

## **LA INICIACIÓN DEPORTIVA. EL DEPORTE ESCOLAR Y EL DESARROLLO MOTRIZ DEL NIÑO.**

Lic. Silvio Navarro  
Lic. Giseya Maqueira Caraballo.  
ISCF Manuel Fajardo. Cuba.

### **RESUMEN:**

En el presente trabajo, el autor analiza como en el ámbito escolar se hace necesaria la concepción de un proceso de Iniciación Deportiva en el medio escolar vista y concebida desde la óptica del desarrollo de las habilidades motrices comenzando por las básicas hasta las más complejas y con una concepción de rendimiento devenida del proceso que en este mismo sentido se lleva a cabo en el deporte de adultos.

### **The initiative sports, the school sports and the motive development of children**

### **ABSTRACT:**

In this work, the author analyzes that it is necessary in school environment the conception of an initiative sport process in school sports, thinking on the development of the motive abilities from the basic ones till the complicated abilities, and not as it is used in grownups like a competitive conception.

### **INTRODUCCION:**

El Proceso de la actividad física deportiva en las edades infantiles ha ido volviéndose mucho más importante, en la misma medida en que se ha ido concibiendo como el eslabón inicial del deporte de rendimiento, lo que ha traído aparejado una desmedida especialización deportiva en edades donde por el desarrollo biológico en que se encuentra el niño es imposible que se puedan lograr objetivos de rendimiento a largo plazo, o sea en las edades donde el deportista está en realidad en condiciones plenas de mostrar sus mejores y más altos resultados. Es por eso que se hace necesario un análisis serio y pausado de los objetivos y tareas que en realidad es necesario cumplir con el deporte escolar, para que cumpla en primer lugar su cometido social, el que esta referido a lograr un desarrollo

multilateral de esos escolares y a la vez con relación al deporte crear las bases generales que luego en el momento adecuado permitan ir encaminando el trabajo deportivo (en aquellos niños y jóvenes que así lo deseen), hacia una especialización que responda a las expectativas que se habían preestablecido.

### **DESARROLLO:**

Es por eso que consideramos oportuno y necesario tener en cuenta algunos aspectos muy válidos a la hora de hablar de un tema que reviste vital importancia en el ámbito del desarrollo motriz del niño como lo es la Iniciación Deportiva y el Deporte Escolar.

El movimiento es humano, y el hombre es una unidad dinámica Bio-psico-social, que produce cambios constantes devenido de los avances sociales, tecnológicos y científicos, sobre todo aplicado a su desarrollo motriz para obtener mayores rendimientos ya sean estos deportivos, laborales, culturales, etc.

El movimiento no solo forma parte del niño sino, que es el propio niño: Niño y Movimiento son inseparables. La motricidad representa un fundamento y una condición importante, no sólo para el desarrollo físico, sino también para el desarrollo intelectual y socio-afectivo.

La Educación Física es la ciencia de la educación que educa al hombre a través del movimiento, desde y en lo psicomotor, hacia lo cognitivo- socio-afectivo en función al diseño de hombre al cual tiende y va construyendo.

Cualquier limitación o descuido del aspecto motor tiene efectos duraderos en las demás dimensiones de la personalidad; por el contrario, si incentivamos, organizamos y dirigimos temprana y adecuadamente la actividad motriz del niño, estimularemos el desarrollo multilateral de su personalidad.

El desarrollo de la Educación Física y el deporte en la niñez, ya sea en sus manifestaciones recreativas, educativas o competitivas, objetiva de manera sistemática y programada la preservación y el desarrollo de la salud.

No se debe tener prisa y preocupación en conseguir ejecuciones correctas o resultados deportivos, sino que es preciso permitirle al niño y al joven que enfrente sus propias dificultades y descubra, ayudado por los profesores, las mejores soluciones para él, lo cual redundará en beneficio de su autoafirmación.

La formación motriz general como forma de despegue educacional, considera la necesidad de una estimulación racionalmente dirigida en función de la iniciativa, la espontaneidad, la autonomía en un clima de respeto y de libertad responsable.

Sin la construcción de las habilidades motoras básicas, le será al niño y al adolescente muy difícil construir habilidades motoras más complejas, como las del ámbito deportivo.

La formación motriz no es sólo el entrenar a los niños para la competición, sino, una acción dirigida al desarrollo y control de las capacidades motrices del niño, por lo tanto no se puede reducir solo a la adquisición de unos automatismos por necesario que estos puedan parecer.

A veces el tiempo es muy mal consejero en lo referente al aprendizaje de las habilidades motrices, pues no siempre perder el tiempo en aprendizajes que parecen alejados del objetivo señalado, es realmente perderlo, sino más bien ganarlo en el futuro.

Está demostrado científicamente que el mejor deportista no es aquel que ha adquirido mejores automatismos, sino aquel que es capaz de romperlos en un momento dado y obtener éxito en ello; para lo cual evidentemente, hace falta disponer de los recursos adecuados y esto es tarea del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Una práctica educativa deportiva correctamente encauzada no sólo tiene la función de preparar al niño para su posible futura carrera deportiva, sino que aporta elementos fundamentales para el desarrollo y estabilización intelectual y psíquica, constituyendo una base destinada a permanecer y ser aplicada por toda la vida.

Cuando nos referimos al comienzo del deporte en los niños estamos diciendo que se van a iniciar en la práctica de un deporte, en cualquier ámbito que fuere, pero es natural que los objetivos institucionales del deporte varíen de acuerdo a las metas propuestas y hacia donde se quiere llegar. Por tal motivo coincidimos con el concepto de Iniciación Deportiva que proponen Sánchez Bañuelos y Domingo Blázquez Sánchez en 1986: Es un proceso cronológico en el transcurso del cual un sujeto toma contacto con nuevas experiencias regladas sobre una actividad físico deportivo. Esto es por tanto lo que ocurre en el período que el niño empieza a aprender de forma específica por medio de la práctica uno o varios deportes.

Esta Iniciación en el ámbito escolar ha tenido en las últimas décadas una inserción por demás importante dentro del plano de la educación Física, quizás de forma un poco exagerada en los fines perseguidos por los profesores.

Esto en gran medida está motivado porque su introducción en la escuela ocurre en la mayoría de las ocasiones como un mimetismo del deporte de adultos, y más aún del deporte de elite, primando por tanto más los objetivos estrictamente deportivos que educativos.

No se trata por lo tanto de educar para el deporte como si este fuera el coronamiento de la Educación Física, sino, de educar a través del deporte. No existe de esa forma oposición entre deporte y Educación Física, pues se considera en tal caso al deporte dentro del sistema de educación incluyendo su perspectiva de entrenamiento físico y a la vez de recreación. (A. Listello, 1959).

El método deportivo utiliza como centro de interés el gusto de los niños por las actividades deportivas, para que a través de ellas, puedan alcanzar una formación completa: física, moral, social y a la vez extender el gusto por estas actividades más allá de la edad escolar. Aunque últimamente existe todo un movimiento hacia el deporte educativo, que lo distingue al deporte escolar claramente, se necesita desarrollar un deporte del niño, un deporte para el niño, es decir un deporte de adquisición y de desarrollo de las aptitudes

motrices que se diferencie del deporte de rendimiento (R. Merand, 1994.). Pues lo que se trata es que el deporte escolar no se contradiga por los métodos y los fines que persigue, pues por su propia definición lo que deben primar son los fines educativos, tanto en lo que concierne a la educación general como a la propia educación física, y consecuentemente con los valores que de ella emanan. Lo que se trata es de rechazar los métodos mal utilizados y el mimetismo con el deporte de competición en el cual su práctica se realiza de una manera rígida como imponen sus objetivos. El Deporte Escolar debe dar prioridad a los aspectos lúdicos y no a los aspectos competitivos, sobre todo cuando se enfoca la competencia únicamente como el triunfalismo. No se trata de formar campeones en las escuelas (a lo sumo tal vez detectar niños con determinadas condiciones), sino, más bien de la Formación Deportiva, que se puede resumir en la expresión de: Buscar un deporte para un niño y no un niño para un deporte.

En el deporte infantil no puede suceder como a veces ocurre que toda acción es justificada únicamente en el logro de resultados dado el carácter competitivo de la actividad deportiva. Entiéndase bien que no se trata de la negación de la técnica y de la competencia, pues eso sería renunciar a la esencia del deporte; la oposición es al mecanicismo y al sentido de hacer el deporte por el solo hecho de ganar en la competencia.

Por tal motivo se propone que el deporte y su iniciación en el ámbito escolar se vean como un juego, pues cada integrante de un juego formula una interesante cantidad de hipótesis durante el desarrollo del mismo, predice, prueba mentalmente, adelante imágenes, acciones,

anticipa resultados, diseña internamente el espacio y calcula los tiempos. La experiencia le va brindando información que acumula para luego ser utilizada en distintos campos significativos. En cada encuentro, el jugador confronta elementos y relaciones que le generan variadas anticipaciones, convirtiéndose por tanto la práctica deportiva en la escuela de búsqueda constante, de corroboración o corrección de esa hipótesis, el descubrimiento del particular modo de relacionar estímulo-respuesta.

La pedagogía del juego (la iniciación y práctica del deporte escolar no debe ser mas que eso), supone hacer del acto pedagógico, un acto vital como la vida misma. Es con la actitud lúdica con la que se aprende, crea y descubre el universo el niño; la libre actividad de la inteligencia es juego.

### **CONCLUSIONES:**

Es por eso que nuestra propuesta tiene su basamento en como transferir los fundamentos deportivos a través del juego. Es decir: el juego utilizado como vehículo movilizador del niño, desde la Iniciación Deportiva Escolar, entonces si se lograría un desarrollo motriz general y a la vez una vía portadora de los valores necesarios para influir positivamente en la formación multilateral.

Utilizando las actividades competitivas como el medio para ir logrando el desarrollo del niño que poco a poco se iría convirtiendo en el deportista que estuviera en condiciones de mostrar sus mejores resultados de una forma mantenida en el momento biológico más adecuado.

### **BIBLIOGRAFÍA.**

Baratti, José, A. (1998) Del Juego al Deporte I. Ed. Martínez Roca.

Blázquez Sánchez, Domingo. (1999) Iniciación Deportiva. Ed. INDE.

Molnar, Gabriel. (1998.) Recopilación de materiales deportivos. Buenos Aires.

Moreno, A., Moreno, S. & otros (2008) Iniciación deportiva y su preparación, editorial Cid Editor, Argentina.

Navarro, S. (1995) Básquetbol. Teoría y Metodología del Entrenamiento. Habana.

Navarro, S. (200) La Iniciación Deportiva y la Planificación del Entrenamiento. Habana.